

Son de Vicálvaro



Lourdes Sánchez

Lourdes se parapeta tras la amplia mesa de la Asociación Histórica Vicus Albus. Mira de reojo la grabadora y la cámara pero el escenario rodeado de libros, documentos y mapas le hace asentarse, respirar hondo y envalentonarse ante el intruso que ha llamado a la puerta. Tal vez por eso ha elegido su propia asociación para la entrevista, jugar en campo propio, con los tuyos respaldándote, siempre es una ventaja.

Cruza los brazos sobre la mesa y va adquiriendo la confianza que da saber de qué se habla. Las explicaciones brotan sin pausa y la entrevista se va convirtiendo en una clase magistral de Historia, de pequeña Historia, de Historia propia, de nuestra Historia.

-Lourdes, ¿no serás maestra?

-Sí, soy maestra. Doy clase en el Colegio Público Doctor Severo Ochoa.

-¿Eres de Vicálvaro?

-En este barrio nació, sí. Mis padres eran de Estremera, un pueblo que todavía posee un salto de agua en el río y que era quien suministraba la electricidad a la fábrica de Valderrivas. Muchos jóvenes vinieron a trabajar aquí en los años 60 y, entre ellos, mis padres.

-¿Has vivido siempre aquí?

-Sí, aquí pasé mi infancia y juventud, aquí aprendí a querer a mi barrio. Hice Magisterio, posteriormente la carrera de Historia y he conseguido un trabajo en el mismo barrio.

-¿Cómo comenzó tu interés por la historia de Vicálvaro?

-En Magisterio había una asignatura llamada Urbanismo en la que teníamos que hacer una serie de prácticas. Las vine a hacer al Colegio Vicálvaro y empecé a trabajar con los alumnos.

-¿En qué consistían esas prácticas?

-Hacíamos encuestas, por qué habían venido a vivir a Vicálvaro, el tema de la emigración, cómo había crecido el barrio, empezamos a descubrir la Pila de los Alemanes, los búnker... Me di cuenta de que Vicálvaro tenía bastante historia y que se podía trabajar más en ese aspecto. Fue cuando conocí la Asociación Vicus Albus y a Valentín González.

-¿Qué otras particularidades históricas descubristeis de nuestro barrio?

-A partir de los documentos que conseguimos de los archivos del Ayuntamiento conocimos las relaciones topográficas de Felipe II del siglo XVI, la historia del barrio, de la iglesia... eran documentos que nos llevaban a otros documentos. Y fue cuando pensamos en la posibilidad de publicarlos.

-¿Ese fue tu primer libro?

-En realidad se trataba de un equipo de investigadores al que denominamos Equipo de Investigación Histórica de Vi-

cálvaro y que publicó su primer libro, "Historia de Vicálvaro" en el año 87

-¿Cómo continuó vuestro trabajo?

-Una vez publicado el libro creímos en la necesidad de continuar con estas investigaciones, se incorporó más gente y comenzamos a recopilar documentos e implicarnos más en el fomento de la cultura de nuestro barrio. Yo entiendo que solo se quiere y se aprecia lo que se conoce.

-¿En qué documentos se ha plasmado?

-En libros como "Vicálvaro ayer y hoy" que es un libro de fotografías antiguas y actuales presentadas de forma contrapuesta, incidiendo en la transformación que hubo de un pueblo agrícola a un barrio pobre con equipamientos rudimentarios y, posteriormente, a un barrio de crecimiento veloz. Con posterioridad centramos nuestros esfuerzos en el único edificio que nos quedaba como tal que era la iglesia de Santa María de la Antigua, anterior al siglo XVI y cuyo deterioro era palpable. Conseguimos que Patrimonio de la Comunidad de Madrid absorbiera su arreglo y yo misma hice una guía de nuestra iglesia. La Asociación ha estado también muy involucrada en la restauración del retablo de la iglesia. Ya ves, intentando conocer nuestra pequeña historia como barrio.

-¿En qué estáis trabajando ahora?

-Ahora estamos realizando un trabajo sobre la historia de las calles, como han ido cambiando conforme ha ido cambiando la historia, su cambio de nombres.

-Pero tu obra reciente es el libro "Un espacio en el tiempo". ¿De qué trata?

-El libro es una monografía de un solo edificio, solo habla de un espacio concreto que es el hoy ocupa la Universidad Rey Juan Carlos y las vicisitudes que ese espacio ha pasado a lo largo del tiempo.

-¿Por qué se construye ese



edificio?

-Se construyó para la Real Fábrica de Tejidos de San Fernando. Cuando llegaron los Borbones se promovió la creación de las empresas estatales surgiendo las reales fábricas. El dinero que se traía de América se iba directamente hacia Europa y los productos manufacturados había que importarlos. Es cuando se decide fabricar en el propio país y empezar a controlar las aduanas.

-Pero la fábrica de tejidos, me dices, se construyó en San Fernando de Henares.

-Sí, necesitaban una ubicación cercana a un río y eligieron San Fernando. Pero el mismo agua que se utilizaba para la fabricación de tejidos era consumida por los trabajadores y las epidemias, sobre todo en verano, diezaban la población. Buscaron otra ubicación y eligieron Vicálvaro.

-¿Por qué Vicálvaro?

-Consideraron que su ubicación en una elevación, bien ventilada, con varias fuentes de agua y a mitad de camino entre San Fernando y la Corte era el lugar adecuado

-¿Cuánto tiempo se mantiene la fábrica de tejidos?

-Poco, unos 15 años. Se trata de un momento histórico que pasa del proteccionismo al librecambismo y la apertura de aduanas. La fábrica no puede competir en el mercado y debe cerrarse siendo absorbida por la fábrica de Guadalajara.

-¿Qué utilidad se le da a partir de entonces?

-Es un momento de crisis económica que las autoridades

tratan de salvar haciendo trabajar a los muchos vagabundos que había en la época. Son recogidos en la fábrica de San Fernando y tratan de traerlos todos aquí, a Vicálvaro, en una nueva función del edificio que sería como hospicio. Pero no llega a acogerlos y ser hospicio porque todavía estaban todas las máquinas.

-¿Y desde cuando es cuartel?

-A partir de 1768. Sirvió para el alojamiento de un batallón del regimiento de Guardias Españolas de Infantería de la Casa Real. Y ha sido cuartel del Ejército hasta el año 1990 que fue ocupado por el Centro de Estudios Sociales y Jurídicos Ramón Carande, dependiente de la Universidad Complutense y que más tarde sería absorbido por la Universidad Rey Juan Carlos.

Más de cuatrocientos años de historia resumidas en un folio. Al contrario que en las películas, esta entrevista les ha contado el final. Lo interesante, y lo que no se puede contar por su amplitud, son todas las vicisitudes de este emblemático edificio que ha estado siempre presente en la historia de nuestro barrio, el argumento de la Historia. Por eso, animamos a nuestros lectores que acudan al local de Vicus Albus, a conocer la pequeña Historia. Los libros de investigación están a mano. Pero sobre todo encontrarán personas que, como Lourdes, están dispuestas a explicar hasta el mínimo detalle y en su contexto histórico la pequeña Historia de nuestro barrio.

La puerta de servicio

Belenestebanización

Juan Fernández

Para definir la situación actual en España (también en Italia), no se me ocurre nada mejor que acuñar este término, belenestebanización. Si la izquierda, sobre todo aquí en Madrid, donde parece que estamos condenados a mayorías absolutas tanto en la capital como en la comunidad del Partido Popular, aspira realmente a hacerse con el poder, deberá empezar por no caer en la trampa que una y otra vez le tiende la mayoría conservadora, fijándole los contenidos del debate, y establecerlos ella misma. Con independencia de los errores acumulados por el gobierno Zapatero, que los hay, algunos de ellos de grueso calibre, habrá que ir dejando de marear la perdiz con los temas señuelo que propone la derecha (aborto, inmigración, patria, religión...) y situar otros demasiado olvidados. Podría, sin ir más lejos, tomar ejemplo de la diputada laborista Harriet Harman y volver a plantear el viejo, pero no resuelto, asunto de la desigualdad social. Me sorprende que, habiendo sido el sistema bancario el causante de la crisis actual, aplicando hasta sus últimas consecuencias la pregonada libertad financiera defendida por los neoliberales, los partidos de izquierda hayan sido incapaces de, con una elemental pedagogía, explicar a la opinión pública la dinámica que nos ha abocado al desastre. Y tendrá también, la izquierda, que desenmascarar el flagrante fariseísmo de nuestra ínclita presidenta de la Comunidad, avalada por el ideólogo de los chuches, al simultanear la defensa de la libertad (cada vez que les escucho hablar de libertad me llevo la mano a la cartera) de la elección de centros educativos con un apoyo descarado a sus bienamados colegios concertados, en muchos de los cuales campan a sus anchas lo adalides del más rancio catolicismo. Es eso lo que espero de la izquierda, que coloque en el centro del debate los temas que realmente mejoran la calidad de vida de los ciudadanos, y que no entre al trapo ideológico que le agita la derecha antes sus narices. Háblese, pues, de métodos para reducir la desigualdad, de control bancario, de crecimiento racional de las ciudades, de sanidad, educación, transporte, ayudas sociales, y dejen a los roucos de guardia con sus híbridos de manifestación y procesión, sus provocaciones seculares y su gesto agrio y contrito a la vez. Y ya puestos, elijan a líderes con un mínimo de carisma, alguien capaz de hacer frente al populismo galopante de doña Esperanza y al napoleonismo de nuestro cultivado alcalde. A ver si es posible, hombre, que por fin podamos dar gracias a los dioses por habernos librado de esta plaga terrible que nos asuela.